



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

En el océano Pacífico tropical persisten unas condiciones neutras de El Niño/Oscilación del Sur (ENOS), es decir, que no corresponden ni a un episodio de El Niño ni de La Niña. De las predicciones de los modelos y las opiniones de los expertos se desprende que es probable que esas condiciones neutras se mantengan hasta el segundo trimestre de 2014. Además, según las proyecciones actuales de los modelos, han aumentado las posibilidades de que se forme un episodio débil de El Niño en torno a mediados del año, habiendo aproximadamente las mismas probabilidades tanto de que se mantengan las condiciones neutras como de que se dé un episodio débil de El Niño. No obstante, cabe señalar que el grado de fiabilidad de los modelos suele ser reducido cuando el plazo de las predicciones engloba el período de marzo a mayo. Los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales y otros organismos seguirán vigilando las condiciones que se dan en el Pacífico y tratarán de determinar las condiciones climáticas más probables durante la primera mitad de 2014.

Desde el segundo trimestre de 2012 los indicadores del fenómeno El Niño/Oscilación del Sur (ENOS) en el Pacífico tropical (p. ej., las temperaturas de la superficie del mar, la presión al nivel del mar, la nubosidad y los vientos alisios) se han mantenido por lo general en niveles neutros, lo que indica que no ha habido un episodio de El Niño ni de La Niña.

De las últimas proyecciones de los modelos climáticos y de las opiniones de los expertos se desprende que es muy probable que las condiciones oceánicas y atmosféricas sigan conservando unos valores neutros hasta el segundo trimestre de 2014, y prácticamente todos los modelos prevén que se mantendrán unas condiciones meteorológicas normales. No obstante, las predicciones de los modelos indican en general que, hacia mediados de año, será igual de probable que se forme un episodio de El Niño como que se mantengan unas condiciones neutras. Para el período de junio a agosto, casi la mitad de los modelos considerados al efecto predicen que se va a formar un episodio débil de El Niño, mientras que la otra mitad predice que van a continuar las condiciones neutras. Cabe señalar que las proyecciones de los modelos realizadas en los primeros meses del año y que abarcan el período de marzo a mayo suelen tener un grado de fiabilidad particularmente menor que las efectuadas en otras épocas del año. Por ello, será necesaria cierta prudencia cuando se usen predicciones realizadas en ese período para mediados de año y más adelante. Tan solo uno o dos modelos predicen que se alcanzarán condiciones de un episodio de La Niña, aunque brevemente, durante los próximos dos meses.

Así pues, en general se considera que existe una pequeña posibilidad de que se forme un episodio de La Niña en los próximos dos meses, que lo más probable es que se den unas condiciones neutras en el período de abril a junio y que durante el tercer trimestre del año existen

aproximadamente las mismas posibilidades de que se den unas condiciones neutras y de que se forme un episodio débil de El Niño.

Es importante tener en cuenta que El Niño y La Niña no son los únicos factores que condicionan las características climáticas a escala mundial. A escala regional, las proyecciones estacionales deberán tener en cuenta los efectos relativos tanto de El Niño y La Niña como de otros condicionantes climáticos pertinentes a escala local. Por ejemplo, el estado del dipolo (temperaturas de la superficie del mar) del océano Índico o del dipolo del Atlántico tropical puede tener consecuencias en el clima de las zonas terrestres adyacentes. Puede encontrarse información aplicable a escala local en las predicciones climáticas estacionales regionales o nacionales, tales como las elaboradas por los Centros Regionales sobre el Clima (CRC) de la Organización Meteorológica Mundial (OMM), los Foros regionales sobre la evolución probable del clima (FREPC) o los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales (SMHN).

En resumen:

- actualmente existen unas condiciones neutras, es decir, que no corresponden ni a un episodio de El Niño ni de La Niña;
- según las proyecciones es probable que, a partir de mediados de enero de 2014, dejando aparte la reducida posibilidad de que se produzca un episodio débil y breve de La Niña en los próximos dos meses, continúen las condiciones neutras hasta el segundo trimestre del año.
- las predicciones actuales indican que existen aproximadamente las mismas posibilidades tanto del mantenimiento de unas condiciones neutras como de la formación, que ahora resulta más probable, de un episodio débil de El Niño en el tercer trimestre de 2014.

Así pues, la situación en el océano Pacífico tropical y en el océano Índico seguirá vigilándose de cerca. Durante los próximos meses, los expertos en predicción climática seguirán facilitando periódicamente interpretaciones más detalladas de las fluctuaciones del clima regional, que difundirán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de esos Servicios figuran en la dirección siguiente:

http://www.wmo.int/pages/members/members_es.html

El Niño/La Niña – Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño o La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño o La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia de los fenómenos de El Niño y La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis de la situación actual que llevan a cabo los especialistas aportan un valor añadido, especialmente a la hora de interpretar las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Boletín *El Niño/La Niña hoy* de la Organización Meteorológica Mundial

El Boletín *El Niño/La Niña hoy* de la OMM se publica casi regularmente (aproximadamente una vez cada tres meses) gracias a la colaboración con el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI) y constituye una contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. El Boletín se basa en contribuciones aportadas por los centros principales de todo el mundo que se ocupan de la vigilancia y predicción de este fenómeno y en las interpretaciones coincidentes de los expertos de la OMM y el IRI. Para más información sobre el Boletín y los aspectos conexos, puede consultarse la siguiente dirección:

http://www.wmo.int/pages/prog/wcp/wcasp/wcasp_home_en.html

Agradecimientos

El presente Boletín *El Niño/La Niña hoy* es el fruto de la colaboración entre la OMM y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), de Estados Unidos de América, y se basa en contribuciones aportadas por expertos del mundo entero de, entre otras, las siguientes instituciones: el Centro Africano de Aplicaciones Meteorológicas para el Desarrollo (ACMAD), el Servicio Estatal de Hidrometeorología y Vigilancia de Armenia (ARMSTATEHYDROMET), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BOM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), la Agencia de Meteorología, Climatología y Geofísica (BMKG) de Indonesia, el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática y el Centro de Aplicaciones del ENOS en el Pacífico (PEAC) de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo France, el Servicio Meteorológico de Fiji (FMS), el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), el Servicio Meteorológico de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica de Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), el Instituto de Agricultura de Tasmania (Australia) y la Universidad de Colorado (Estados Unidos).